

«EL BAUTISMO DE JESÚS», DE LA IGLESIA DE TURRE. EL ARTE RELIGIOSO Y HUMANO DE PEDRO SOLER

JACINTO SORIANO

Profesor de la Universidad de la Soborna de París

Para muchos historiadores, el Arte, desde sus remotos orígenes rupestres, ha tenido siempre un carácter funcional, ha sido un instrumento y un medio destinado a un fin que le era radicalmente externo. La experiencia del Arte en su valor inmanente y desligado de toda finalidad –reducido a la finalidad sin fin kantiana–, es un hecho relativamente reciente. La idea vigente hoy es la total inutilidad de haber enfrentado una concepción del Arte contra la otra. El Arte puro y el Arte funcional, se piensa ahora, no estaban, en suma, tan distantes el uno del

otro o sólo lo estaban en el ámbito de teorías rígidas y excluyentes. Hoy sabemos que en toda obra de Arte, la funcionalidad que le pueda venir de la sociedad en la que se produce, no oblitera su dimensión propiamente estética, es decir, que en toda obra de arte hay significaciones no estética, del mismo modo que en toda obra humana puede haber significaciones estéticas.

Si el arte puro ha alimentado las suspicacias sobre el papel social de las formas estéticas, en el arte funcional –en sus formas diversas de arte religioso,



Motivo central (Foto de Pedro Soler)